



LA VOZ DE SAPAL

El Agua, Elemento Para Combatir la Pobreza 28/08/2014

Por: PEDRO GONZÁLEZ GARCÍA »

Publicado el: 27 / 08 / 2014 dentro de: Columnas Locales

Hace tiempo leí el ensayo denominado “Sin agua, no hay paz”, publicado por dos economistas estadounidenses (Raymond Fisman y Edward Miguel) en donde describían que la necesidad de abastecimiento de agua era indispensable para garantizar la seguridad humana. En el documento que encontré, casualmente un día navegando en la red, se hablaba de la relación causal entre la sequía, la pobreza y los conflictos sociales. Se mostraba el ejemplo del caso del Lago Chad, lago africano entre Nigeria y Camerún, que en 40 años ha perdido un 90% de su extensión debido al avance del desierto y a su sobreexplotación.

Más allá del cuadro narrativo, los ensayistas hacían un ejercicio estadístico, mediante el cual encontraron una relación directa entre las sequías y los problemas sociales que surgieron en varias naciones africanas. La dificultad es tan grande que, no sólo se trata de un desastre ecológico que afecta a la biodiversidad beneficiada por esas aguas, sino también significa un desastre humanitario, ya que más de 30 millones de personas que viven en la región se verán forzadas a emigrar o adaptarse a un entorno seco.

La relación (e interdependencia) que existe entre pobreza y agua es evidente, y las cifras mundiales no son nada alentadoras.

En algunas naciones, mujeres e infantes utilizan más de ocho horas diarias en labores relacionadas con el suministro de agua y recorren unos 15 km. por día para acarrear entre 15 a 20 litros. Además, se cree que más de 6 mil niños en el mundo fallecen por padecimientos derivados del consumo de agua contaminada o no pura.

Por otro lado, más de mil 100 millones de personas en el mundo no tienen acceso a agua potable y 2 mil 600 millones de personas no tienen servicio de drenaje. En el caso de México,

todavía 22 millones de personas no tienen servicios de drenaje y 3 millones carecen de servicio de agua potable (INEGI, 2005).

Lamentablemente estas deficiencias afectan en gran medida, no sólo la capacidad de desarrollo de las comunidades que la padecen, sino la brecha entre sectores sociales que se hace cada vez más amplia y distante.

Las desigualdades de acceso al agua y generación de riqueza en México son señaladas de manera significativa por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) que divide al país en dos grandes zonas: la zona norte-centro y noroeste, donde se concentra 77% de la población, se genera 87% del Producto Interno Bruto (PIB), pero únicamente contiene el 31% del agua renovable; y la zona sur-sureste, donde habita 23% de la población, se genera 13% del PIB y ocurre 69% del agua renovable.

Aunque la mayor cantidad de agua renovable ocurre en la región sureste del país, es ahí donde se registran los rezagos en la cobertura de los servicios de agua potable y alcantarillado más altos, con un promedio de 36% que no cuentan con agua potable y 68% que no cuentan con drenaje.

La Organización de las Naciones Unidas, ONU, ha enfatizado que el acceso al agua es un elemento indiscutible para alcanzar el desarrollo y combatir la pobreza. Aunque para esta organización internacional, el sector más vulnerable en el mundo es el rural, dado que en él se concentra la mayor parte de la población que sufre escasez de agua y que vive en condiciones de pobreza extrema, también incluye de forma importante los asentamientos marginales urbanos e incluso algunas ciudades.

Pero, ¿Quiénes son los más afectados? ¿Cuáles son los grupos más pobres entre los pobres? Lamentablemente las mujeres, los ancianos y ancianas; los niños y niñas, que por su condición de extrema pobreza son los más susceptibles frente a la escasez de agua.

Un estudio del 2008 de la Universidad Iberoamericana (Lara-Soto) sobre Pobreza y Agua, señala que es este sector social, el que enfrenta complejas situaciones para proveerse de agua y el más vulnerable y propenso para: sufrir muerte de la población infantil por alguna enfermedad relacionada con la carencia de servicios de agua y sanidad; vivir marginación por la falta de infraestructura sanitaria en las escuelas; recibir agua con interrupciones; no disponer de una conexión a la red pública y/o drenaje, etc.

De la misma forma, estos hogares tienen que reservar una proporción mayor de su salario para proveerse del vital líquido, pagando hasta 10 veces más el valor del agua que el resto de la población.

El problema es complejo y el Municipio de León no está exento. Todavía existen más de 250 asentamientos irregulares sin cobertura de agua y drenaje, como la comunidad de San Joaquín, en la zona de San Juan de Abajo, con una población de alrededor de mil 500

habitantes, en su mayoría mujeres, localizada a sólo 15 min en coche del cruce de Delta y Timoteo Lozano, entre la vía del tren y la Maxipista Aguascalientes.

La comunidad, como muchas otras de su tipo, nace con la venta ilegal de predios, debido a la necesidad de un pedazo de tierra para asentarse. La colonia creció con viviendas de autoconstrucción, algunas de ellas muy precarias, sin servicios de infraestructura, educativos o de salud, y sin transporte accesible para desplazarse hacia diversos puntos de la ciudad.

Con el objeto de elevar la calidad de vida y disminuir su condición de pobreza, desde julio de este año, la comunidad de San Joaquín cuenta con una toma pública de SAPAL. Esta toma es una de las 70 que actualmente abastecen de agua potable, de manera gratuita, a los residentes de los 8 polígonos de pobreza que tiene la ciudad. La meta que tenemos como Organismo es que sean instaladas (mínimo) 10 tomas más en la actual administración.

¿Es suficiente? ¡Claro que no! Todavía hay mucho, mucho trabajo por hacer, ya que en la pobreza no existen soluciones fáciles y expeditas, sin embargo, no podemos dejar de señalar que mientras exista esta inequidad en el suministro de agua, las posibilidades de desarrollo y mejora de los grupos vulnerables se verán mermados, porque si una persona no puede cubrir sus necesidades básicas, ve coartada su libertad y por ende, su capacidad para tener una vida digna.

¡Con agua todo, sin agua, nada!

Retrieved 8/28/2014 at 11:15AM

<http://heraldodelbajio.com/la-voz-de-sapal-el-agua-elemento-para-combatir-la-pobreza-28082014/>